

EL ZAGUÁN DEL SÁBADO Doktor Pseudonimus

## Un viaje al origen (segunda parte)

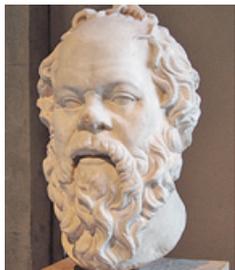
Con el tráfico y el intercambio comercial, Atenas se convierte en la City de su tiempo. Una ciudad cosmopolita. Llega a ser la cuna y la capital del *software* de su época, pero no quiere o no sabe ser un Estado. Ni anexiona tierras ni subyuga vecinos. No es imperialista. Quiere seguir siendo esa Polis en la que como años más tarde dirá Aristóteles todos los ciudadanos libres se conocen y hablan entre sí. Como muestra valgan dos ejemplos. Solón se queja de que algunos atenienses levanten tapias o vivan sin ser vistos en el fondo de sus casas. Y como un reproche Demóstenes dice de un enemigo que evita la ciudad. No participar en la vida de la Polis era la más grave acusación que se podía hacer a un ateniense.

En Atenas ya no son el rey ni los terratenientes quienes deciden lo que es bueno o malo. Entre otras cosas porque ya no hay rey. Governa el Arconte elegido por la Asamblea y controlado por el Areópago. Ese es el contrato: los ciudadanos obedecen al Arconte y este cumple y hace cumplir las leyes. Esas leyes que le han valido a Solón ser incluido entre los Siete Sabios de Grecia. Pero el escita Anacarsis puede decirle en la cara: «las leyes son como las telas que fabrican las arañas. Atrapan a las moscas más pequeñas pero las grandes las rompen y se escapan». Y no le pasa nada. Es la *Isonomía* y con ella la democracia y la liberación. Estamos en el siglo de Pericles. La mente de los griegos ya está lista para la abstracción, la dialéctica y la geometría. Una discreta riqueza les permite disponer de tiempo libre. No lo dedican al lujo, la ostentación o a la lectura de unos libros que aún no existen como tales.

Hablan, discuten, razonan. En todo tiempo y lugar: en el ágora, en el gimnasio, en la calle. Y es en ese hablar y ese decir donde la mente humana da el gran salto. Desde la oscura emoción del mito salta a la claridad de la razón. A la *Theoria*. La cuestión no es baladí. Un hombre quiere y no puede mover una gran piedra. En la conciencia mítica el hombre otorga a la piedra un poder que él no tiene. En la conciencia teórica percibirá que la piedra tiene tamaño y peso. Algo que se puede medir. Las cosas ya no tienen poderes sino propiedades. Ya no meten miedo. Conocer esas propiedades permitirá utilizarlas. Nace la *Tecné*. Los griegos salen del trance más listos y más prácticos, pero también más valientes. Y desde ahí va a emerger un tipo de saber sin precedentes en ningún otro tiempo o lugar. La mente humana ya no se pregunta cómo son las cosas, sino sobre lo que realmente son. Un saber que esos mismos griegos dieron en llamar filosofía. Al principio la mirada de ese saber se dirige hacia fuera, hacia las cosas, hacia todo el universo. La filosofía se estrena co-

mo Cosmología. Pero allá por el siglo V a. C. un hombre sencillo y preguntón, callejero, conversador empedernido, amigo de la gente, nunca dogmático pero siempre seguro de sí mismo le hace dar a esa mirada un giro radical. La indagación salta desde las cosas al interior del ser humano. Sócrates discutiendo con los Sofistas sobre la Areté, la virtud, inaugura la entrada de la razón en decidir lo que es bueno o malo tanto para el hombre como para la ciudad. Pero Sócrates no es un racionalista. Sabe que para que no resulte frívola y disolvente la razón debe de ir acompañada por la piedad y el arraigo en la ciudad. La Ética es un invento de la Polis. De la convivencia en la ciudad. Sabe también que lo que legitima a una conducta moral no es el discurso sino el ejemplo.

El ejemplo de Sócrates. Para nuestra fortuna aún está ahí vivo y coleando en las páginas del Fedón. Anito, Meleto y Licos denuncian a Sócrates. Le acusan de faltar al respeto debido a los dioses y por romper a la juventud. Piden la pena de muerte. El veredicto lo votan... ¡mil quinientos atenienses! Setecientos ochenta lo hacen a favor de la cicutu y el resto por la absolución. Como alternativa le proponen exiliarse a la Tebaida o pagar una multa. Sócrates rechaza la propuesta: siempre ha defendido que las leyes pueden discutirse, pero deben acatarse. El día señalado reúne a sus discípulos. Ni un momento pierde el humor. A Fedón, por entonces su preferido, le dice sonriendo: «¡que lastima de rizos! Mañana habrás de cortártelos en señal de duelo». Sin que le tiemble el pulso se bebe la cicutu. Nota que las piernas se van debilitando y que el frío va subiendo por su vientre. Sabe que se va a morir. Mira hacia Critón y le dice sus últimas palabras: «Le debemos un gallo a Esculapio. No os olvidéis de pagárselo». Esculapio-Asclepios era el dios de la medicina. El gallo se pagaba en agradecimiento de la salud recuperada. Ese gallo es la última lección y también su última ironía. Con él Sócrates nos recuerda la conveniencia de respetar a los dioses, aunque no creamos en ellos. Una ironía que nos hace verlo casi como posmoderno. La cicutu hace bien su trabajo y Sócrates se muere. Al día siguiente Platón escribe: «Doy gracias a Dios por hacer nacido griego y no bárbaro, hombre y no mujer, libre y no esclavo, pero por encima de todo le agradezco haber nacido en el siglo de Sócrates», el más bello epitafio que jamás un discípulo haya dedicado a su maestro. Fin del viaje. Y algún lector preguntará: todo esto ¿qué tiene que ver con los jetas? Sócrates viene aquí por ser la contrafigura del jeta. Es el antijeta absoluto. Pero los jetas pronto llegaran por la banda de la ética o de la estética no lo sé muy bien. Pero llegarán.



Estatua de Sócrates

Nota que las piernas se van debilitando y que el frío va subiendo por su vientre. Sabe que se va a morir. Mira hacia Critón y le dice sus últimas palabras: «Le debemos un gallo a Esculapio. No os olvidéis de pagárselo». Esculapio-Asclepios era el dios de la medicina. El gallo se pagaba en agradecimiento de la salud recuperada. Ese gallo es la última lección y también su última ironía. Con él Sócrates nos recuerda la conveniencia de respetar a los dioses, aunque no creamos en ellos. Una ironía que nos hace verlo casi como posmoderno. La cicutu hace bien su trabajo y Sócrates se muere. Al día siguiente Platón escribe: «Doy gracias a Dios por hacer nacido griego y no bárbaro, hombre y no mujer, libre y no esclavo, pero por encima de todo le agradezco haber nacido en el siglo de Sócrates», el más bello epitafio que jamás un discípulo haya dedicado a su maestro. Fin del viaje. Y algún lector preguntará: todo esto ¿qué tiene que ver con los jetas? Sócrates viene aquí por ser la contrafigura del jeta. Es el antijeta absoluto. Pero los jetas pronto llegaran por la banda de la ética o de la estética no lo sé muy bien. Pero llegarán.

www.sansalorio.com

## ¿Derrota de Uber? No, la batalla aún empieza

La suspensión de su actividad es solo temporal a la espera de un gran juicio

R. R. GARCÍA  
REDACCIÓN / LA VOZ

Uber, la compañía estadounidense que conecta a través de una aplicación en Internet vehículos particulares con pasajeros, perdió esta semana su primera batalla legal en España después de que un juez de Madrid suspendiese de forma provisional la actividad de la empresa en todo el territorio nacional. Pero esto no significa que la guerra que enfrenta a la plataforma con los taxistas haya terminado. Más bien al contrario, es el principio. A los juzgados aún deberá llegar la demanda completa que presentarán los taxistas contra Uber y, a partir de ahí, comenzará un juicio que se advina largo. Pero, mientras tanto, el servicio estará parado en Madrid, Barcelona y Valencia, donde operaba hasta que el magistrado dictó su auto, y no podrá abrir en otras ciudades.

### ¿Transporte colaborativo o taxis pirata?

La respuesta a esta pregunta es la auténtica cuestión de fondo que se tendrá que dirimir en cuanto comience la verdadera batalla legal. Para empezar, la empresa niega la mayor. «Uber no se dedica al transporte de viajeros, sino que pone en contacto a particulares con particulares para que se beneficien mutuamente», alega un representante de la firma en España. Si esta tesis triunfa, no habría competencia desleal y Uber tendrá el camino allanado. Pero no lo tendrá fácil, porque, como explica Carlota Zapata, experta en transporte de Legalitas, «Uber, a diferencia de Blablacar, no pone en contacto personas para compartir gastos, ya que el conductor cobra una remuneración por su servicio».

### ¿Cuál es la actividad real de la empresa?

Determinar cuál es su actividad real y demostrarlo es lo que tendrán que dirimir los jueces. Uber se resguarda en la idea de que ofrece un transporte privado particular, pero según el artículo 101 de la ley 16/1987 de transportes, esta modalidad solo implica desplazamientos «de carácter personal o doméstico del titular del vehículo», sin que exista remuneración.

### ¿Cualquier usuario puede ser taxista?

Para ser conductor de Uber basta con tener el carné y el seguro del coche. Por el contrario, los taxistas, un sector muy regulado en España, deben contar con licencia VTP; vehículo bajo autorización administrativa, pago de impuestos, seguro extra y conformidad con las tarifas de pago regladas por cada comunidad, entre otros requisitos mínimos.

### ¿Son seguros los conductores?

Uber presumía de ello en Estados Unidos e incluso cobraba un suplemento por seguridad que ahora dos fiscales aseguran que es un engaño. No revisan suficientemente los antecedentes penales de sus conductores. Un ejemplo es la violación de una mujer en India y un ataque sexual sufrido por otra en Chicago.

### ¿Qué ocurrirá?

Uber podrá perder en España, pero los expertos apuntan a que el sector del taxi tampoco quedaría del todo indemne. Una mayor liberalización del sector podría ser la puerta abierta. La innovación llegó para quedarse, aunque siguiendo las reglas.

**CURSOS DE IDIOMAS EN EL EXTRANJERO**  
para todas las edades

EF CORUÑA  
981 132 093

Hasta un 50% de dto. en tu matrícula

www.ef.com

Lotería

**La Favorita**

La casa que hace millonarios a sus clientes

SORTEO DE REYES  
REGALA LOTERÍA,  
REGALA ILUSIONES,  
QUE LA FAVORITA  
TE DARÁ MILLONES

Admon. 5  
Concepción  
Arenal, 17  
Cuatro Caminos  
Tel. 981 291 317  
Fax 981 134 043  
A Coruña

Pídalalo por correo. Se la enviaremos a cualquier sitio

Abiertos sábados mañana y tarde.

**Amnistía Internacional**

Con tu ayuda seguiremos mostrando la verdad.

982 119 133 www.a-i.es